

ó éste cabe en ella una vez: en este segundo caso *coinciden* y se puede decir que el uno cabe en el otro y al contrario, es decir, que son iguales ó del mismo tamaño. De la misma manera que adquirimos idea del tamaño de los seres, ó para mejor expresarnos, del mismo modo que se aplica un signo determinado y constante á la extension, se aplica á la distancia. Si la superficie ó límite de un cuerpo está contigua ó tocando inmediatamente á la de otro, decimos que están juntos, pero si así no fuere se hallan separados y media entre ellos, segun decimos, una *distancia*.

.....

.....

FIN.

Apuntes Filosóficos.

(A)

Plan de mi filosofía crítico-empírica-trascendental.

1º Análisis profundo y natural por este orden: del YO, del físico propio, de los físicos extraños y del YO extraño.

2º Consideracion de los distintos aspectos bajo que se nos presentan estos cuatro objetos, aisladamente y por el orden mas natural (naciones abstractas ó parciales).

3º Consideracion sobre lo idéntico de estos mismos aspectos (naciones concretas ó totales).

Hasta aquí están consideradas las cualidades internas, individuales, absolutas de estos cuatro objetos, y despues es necesario hacerse cargo:

4º De las cualidades externas, generales, relativas.

Las primeras son el mismo objeto, las segundas son maneras peculiares y puramente nuestras de considerar las cosas. Tienen sin embargo un fundamento real y positivo en la naturaleza ó constitucion real y positiva de las cosas, aunque ellas son variables y movibles.

5º Esto último es preciso explanarlo, lo idéntico de los distintos aspectos es ya para nosotros un todo; pero este "todo intelectual," ¿es tambien un todo *positivo* fuera de nosotros? La respuesta es la siguiente: la materia de esta cuestion se analiza, se explica, se describe, se reduce á su última expresion por medio de graduales traducciones ideológicas; pero no se prueba, porque la prueba es para lo que no se vé, para lo que no se percibe, la prueba es por medio de relaciones conocidas y el resul-

tado de la prueba es la noción de una relación ó relaciones que no se tenía ántes. Así pues, al tener una noción ó si se quiere sensación ó percepción, sea unitaria, sea múltiple, lo que hay es que nos sentimos operados, verificados, sometidos á una acción, efectuados; en un mismo y solo acto, en un hecho único, nos conocemos por una parte *pasivos*, por otra *positivamente causados*, conocemos una acción que está en nosotros pero que no procede de nosotros, conocemos directa, inmediata y simultáneamente efecto y causa, sujeto y objeto, es decir, dos cosas, positivas y reales por supuesto y distinta una de la otra. Después veremos por qué y cómo referimos este carácter de *verdadera causa* á otro objeto *altísimo* que no es ni el YO, ni el físico propio, ni los físicos extraños, ni el YO extraño; por ahora contentémonos con asegurarnos de que el todo intelectual es también un todo *positivo fuera* de nosotros. Los sensualistas ó los eclécticos que quieren combatir el escepticismo por medio de los movimientos queridos y sentidos y las resistencias externas, nos dejan antes de medio camino; pues su sistema no nos explica ni la realidad de nuestro físico, ni la de Dios. . . .

(B)

Para organizar la metodología, Lógica, ciencia de la ciencia, mejor dicho, ciencia subjetiva ó modo cómo empiezo y continúo sabiendo; es necesario fijarme desde luego en lo más *innegable* y *simple*, es decir, en mí.

YO (Tuición ó mas. simple visión de cualquier espíritu finito, fundamental improbable).

YO=YO.

YO=YO=YO. (Semejanza con la Trinidad infinita).

YO=YO=YO, es YO para Sí

YO para Sí.=El YO es el YO.

Ser el YO el YO, es estar el YO en el YO ó en sí.

Estar el YO en sí, es existir el YO para sí.

Existir el YO para sí, es saberse, conocerse ó verse precisamente como *uno*.

Verse precisamente como *uno*, es verse precisamente como *uno-todo* para sí exacta y absolutamente en todo sí.

Verse como *uno-todo para sí* exacta y absolutamente en *todo* sí, es reconocerse *todo* como *todo-conocedor* de *todo-sí*.

Reconocerse *todo* como *todo-conocedor* de *todo-sí*, es verse como ó en *todo* lo que es.

Verse en todo lo que es, es poseerse-apreciarse.

Poseerse-apreciarse, es ser *persona*, queriente de sí ó espíritu propi-inteligente-volente ó amante de sí mismo.

Ser *precisamente* espíritu propi-inteligente-volente, es verse y recibirse *forzosamente* tal y como es ó está constituido.

Recibirse forzosamente como está constituido, es ser y verse forzosamente receptivo.

Ser y verse forzosamente receptivo, es ser y verse forzosamente como pasivo.

Ser y verse forzosamente pasivo, es ser y verse forzosamente como *efectuado, operado, dominado*.

YO-puro (tésis)

YO-puro-vario-simultáneo. (El paso del inmanente al trascendente, síntesis ó multi-tésis.)

YO-puro-variado.

YO-receptivo.

YO-pasivo.

YO-seyenti ó existenciado, efectuado ó causado.

(C)

Para conocer ó saber, es necesario conocer ó saber que se está conociendo ó sabiendo: no se da lo uno sin lo otro: luego es un hecho ó acto solo indivisible, simple.

1ª Verdad psicológica en términos abstracto-analíticos.—La ciencia ó conocimiento es el conocimiento ó ciencia del conocimiento ó ciencia.

La misma en términos concreto-sintéticos.—Conocer ó saber es conocerse ó saberse á sí mismo como conocedor ó sabedor. Pero para conocer ó saber que se está conociendo ó sabiendo, es necesario que se esté conociendo ó sabiendo que se conoce ó se sabe estar conociendo ó sabiendo; no se da lo uno sin lo otro: luego es un acto *solo* y mismo. Un espíritu al conocer, conoce que conoce y conoce que conoce que conoce.

2ª Verdad psicológica en términos abstractos.—El conocimiento ó ciencia es el conocimiento ó ciencia del conocimiento ó ciencia que se tiene sobre el conocimiento ó ciencia.

La misma en términos sintéticos.—Conocer ó saber es conocerse ó saberse á sí mismo, como conocedor ó sabedor de que se es conocedor ó sabedor.

Estar es existir; porque ni está lo que no existe, ni existe lo que no está. Luego estar conociendo es existir conociendo.

(D)

Toda clase de nociones sobre lo material-extraño, presuponen y están fundadas en la noción interna del aparato orgánico ó cuerpo propio, porque son nada mas que sus modificaciones ó maneras.

La del propio aparato presupone la del YO-puro, porque nada mas es la modificación ó manera del conocerse.

La del YO-puro presupone la unidad-total-idéntico-pura del mismo, porque conocerse es estar la noción de él en él, lo que no siendo mas que estar todo y solo él en todo y solo él, es ser él uno y mismo ó uno idéntico.

Presuponer la noción del aparato propio, la noción del YO-puro-uno-idéntico, es existir éste antes de toda noción de lo material.

(E)

Las mas de nuestras virtudes no consisten sino en los obstáculos materiales que se nos presentan, y en nuestros intereses las mas veces sórdidos.

La clase de pensamientos dominantes en el estado de vigilia y la de ensueños en el de somnolencia, son la piedra de toque de nuestro verdadero mérito moral.

Los pecados que llamamos de pensamiento, son tan reales y nos perjudican tanto como los que llamamos de obra.

Si bien se examina el hombre mas perfecto, no pasa de haber sido y tal vez ser, reo de los delitos mas degradantes y hasta de los mas atroces crímenes.

Lo que nos parece noble amor de la verdad y la ciencia no es de ordinario sino la continua y rastrera propension á ser nuestros propios ídolos.

(F)

Lo esencial del amor divino consiste en la aspiración que debe tener lugar continuamente, sobre todo el practicarse las buenas obras, y se expresa por la siguiente fórmula:

“A TÍ, me dirijo, solo por TÍ, y sin interes alguno de mí.”

La felicidad directa es propia solo de Dios, la del hombre es necesariamente indirecta porque es comunicada.

Los fenómenos de la naturaleza no son mudos, son expresiones espirituales, tienen sentido moral y es necesario aprender á penetrar en él: los ensueños, pues, lo tienen: de otra manera serian efectos sin causas.

Aun las obras que llaman del arte no carecen de semejante sentido.

Las obras buenas del hombre no prosperarán, ni será bendito en ellas, toda vez que se las atribuya.

(G)

Dios, causa única de los seres todos, y principio único por lo mismo, de todos los conocimientos, es la gran verdad exclusiva de que debe partirse para la organizacion y establecimiento de la ciencia pura. Mas cuando las inteligencias (hablo de todos los espíritus criados), están degradadas como la especie humana, ya no es posible partir *desde luego* del Gran Principio (hablo de Dios) y proceder por deducciones ó desenvolvimientos rigurosamente sintéticos. Se hace necesario entonces que preceda el análisis, cuya base ó punto de partida es lo individual y finito, para subir difícil y tårdiamente por direcciones varias hasta ese Gran Principio.

(H)

Comunicacion Teosófica.—Vision del Principio.

(A)

Conociéndose ó sabiéndose necesaria é indefectiblemente, como de hecho necesaria é indefectiblemente se llega á conocer el contenido ú objeto que se designa por las santas incommunicables palabras *Dios* ó *Sér* por Esencia, y conociéndose ó sabiéndose indefectiblemente el contenido ó significado de la palabra *YO*; el espíritu finito se halla en las únicas condiciones necesario—primordiales para la verdadera ciencia que son la tuicion del gran *Principio Universal Objetivo*, y la intuicion de la propia persona ó *medio subjetivo*.

1) Por lo mismo, el espíritu finito adquiere, primero, por razon de categoría relativamente á *todo*, conocimiento de *Dios* en Sí mismo.

2) Por razon de categoría relativamente á Dios, pero *no* por razon de *sucesion*, el mismo espíritu finito adquiere, segundo, conocimiento de sí ó de *su YO* en sí mismo.

3) Por razon de categoría relativamente á Dios, tercero, relativamente al *YO*, segundo, y por razon de sucesion relativamente á Dios y al *YO*, segundo, el mismo espíritu finito adquiere conocimiento del *NO-YO* finito ó llamados *objetos exteriores*, en sí mismos.

Además, el espíritu finito adquiere conocimientos:

1) De Dios y el *YO* considerados *mutuo-relativamente*.

2) De Dios, el *YO* y el *NO-YO*, considerados *mutuo-relativamente*.

3) Del *NO-YO*, ú objetos exteriores considerados *mutuo-relativamente*.

Mas aun: el espíritu finito:

1) Llega á tener conocimiento de sus conocimientos, conoce que conoce.

2) Llega á tener conocimiento del conocimiento de su conocimiento, es decir, reconoce que conoce que conoce.

3) Llega á reconocer que los objetos dichos ó considerados en sí ó considerados mutuo-relativamente, son reales, son seres que están presentes á él.

En fin, en cuanto al modo de conocer el espíritu finito:

1) O prescindiendo de sí procura desde luego conocer á Dios, único *principio universal*, y entonces conoce verdadera, fundada y científicamente: así conocen los espíritus puros.

2) O prescindiendo de Dios, solo atiende á lo finito, y entonces conoce falsa, infundada y empíricamente: así conocen los espíritus degradados.

3) O despues de fijarse en lo finito se esfuerza en conocer al Infinito y reconocerlo como el Principio en quien aquel se funda, de quien depende ó procede, y entonces se propende á conocer científicamente, pero de una manera indirecta, mediata, extranatural, dilatada y laboriosa. Así conocen los espíritus que instintiva ó intencionalmente retornan á la elevacion y pureza originales.

Así eres tú YO, y la ciencia que ahora adquieras, no podrá ser mas que así. Comencemos:

Existir *para sí* el espíritu finito es conocerse ó saberse.

Conocerse ó saberse, es recibir él á él ó recibirse y poseerse.

Recibirse y poseerse, es *comenzar á estar y continuar estando pasivo él para él.*

Comenzar á estar y continuar estando pasivo él para él, es *comenzar á estar y continuar estando efectuado ú operado él para él.*

Comenzar á estar y continuar estando efectuado ú operado, él para él, es *comenzar á presentarse ó aparecerse y continuar presente á él su Ejecutante ú Operante.*

Comenzar á estar y continuar estando efectuado ú operado él para él, y aparecerse ó comenzar á presentarse y continuar presente á él su *Ejecutante ú Operante*, es *simultáneamente* ó su *propia Causa ó Dios* y su *propia persona ó YO* en un acto mismo y *único* comenzar á presentarse ó aparecer y continuar presentes.

Comenzar á presentarse ó aparecer y continuar presentes en un acto mismo y único ó simultáneamente su propia Causa ó Dios y su propia persona ó YO.

(I)

La vida psicológica consiste en la movilidad, ó mejor, en la variación de las impresiones, ó según yo, nociones. . . . hechos prácticos.

La movilidad ó variación es *precisamente* en nosotros relativa á su opuesto y no se da si no hay en nosotros y para nosotros un fondo de inmovilidad, constancia ó continuación.

Este fondo está ó se nos da en las *primeras* objetivas, que son las físico-internas y en sus relativas las conceptivas físico-internas.

Este fondo de continuación no consta de momentos ó partes distintas, como vulgarmente se ha creído siempre: esto es una preocupación prevenida del mal modo que tenemos de considerar el tiempo.

La vida psicológica, pues, esencialmente consiste en la continuación ó permanencia, que es *una* y en la variación que es múltipla: tal es el YO.

Esta constancia por una parte é inconstancia por otra, es en la que se nos da la instrucción (otros dirían conciencia) sobre la acción extra-procedente ó *agente externo*.

Monostatismo ó unistatismo, polistatismo ó multistatismo.

La vida nociológica consiste en ó mejor dicho es: en el unipermanente-statismo, el plurimutable-statismo, la simultaneidad de ambas cosas, es decir, que al saberse el YO como uno, se sepa como existiendo en muchas maneras además.

(J)

Está ya dicho que en el deseo hay un juicio, una comparación de dos estados, una sensación doble y por su naturaleza ingrata: profundicemos mas y véamos lo que de ello se sigue. Por mas grato que sea el estado actual, comparándolo con el propuesto por la representación, no es placentero cuando éste sí lo es. Pues si solo se tratara de esto, como la ley del espíritu es seguir *necesariamente* su plena felicidad ó placer, ó por lo ménos la mayor que se pueda, la ley incontrastable lo precipitaria inevitablemente y él se adheriría sin poder lo contrario, al goce propuesto por la representación. Mas hay otra cosa: el espíritu se fija en esa comparación ó no; si no lo hace, es decir, si no atiende es arrebatado indefectiblemente, pero para esto es preciso que deje de imponder una atención tesonuda no como quiera sino siempre (si no es que haya una facilidad en juzgar de aquello, por cualquier principio sea de hábito ú de otra cosa), y la cual es no para adherirse ya al placer propuesto por la representación, sino para aclarar las percepciones de los estados actual con relaciones al representado, y del representado mismo de nuestro sér ó YO. O impende esa atención tesonuda sobre la percepción de los dos estados, que